

CAMPUS

MIGUEL A. QUINTANILLA

Europa debería invertir el doble en Universidad para acercarse a EEUU

ESPAÑA DEDICA EL 1,1% DEL PIB FRENTE AL 1,5% DE LA MEDIA COMUNITARIA Y EL 2,7% DE LOS CENTROS NORTEAMERICANOS. LOS EXPERTOS RECLAMAN MÁS FINANCIACIÓN PRIVADA

ISABEL GARCÍA

César Alegre es lingüista y profesor del departamento de Español en el prestigioso Amherst College de Massachusetts. Ahora se encuentra en Barcelona realizando una investigación sociolingüística sobre el mundo de habla hispana. Se trata de un semestre sabático pagado por la universidad americana. Recalca esto último porque dice que es una de las diferencias entre los centros europeos —y sobre todo españoles— y los estadounidenses. «Allí se tiene conciencia de que la investigación y el progreso surgen de la universidad».

Las estadísticas le dan la razón: el porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB) que dedican Estados Unidos, Canadá o Japón a educación superior ronda el 2,7%, frente al 1,5% de la media europea. Las cifras se alejan más si se comparan con España, que todavía anda a la cola de los países comunitarios, con el 1,1% del PIB.

Finlandia, Suecia y Dinamarca alcanzan el 1,7%. Son los resultados del último informe de la Comisión Europea sobre la consecución de los objetivos educativos fijados en Lisboa en 2000. Uno de ellos: acercarnos a Estados Unidos.

A Alegre no le sorprenden los datos. En su opinión, esa mayor inversión estadounidense («tanto en ciencias como en humanidades») se traduce en más fondos para adquirir materiales o asistir a congresos «y, de ese modo, poder continuar la formación y compartir proyec-

tos». Otros destinatarios suelen ser los alumnos de posgrado. «Pueden cursar el doctorado sin depender de otras fuentes de ingresos que supondrían una distracción de sus estudios».

El catalán también hace hincapié en el aumento de movilidad dentro de los rangos académicos que una fuerte inversión permite, al hacer que el sistema de acceso a una plaza docente sea más fluido. Esa movilidad, dice, está ligada a la competencia entre centros.

Pone un ejemplo: «Si un profesor o investigador atrae fondos o atención mediática, eso puede ser proporcional al dinero que esa universidad recibía en un futuro, por lo que los centros intentan atraer a los mejores profesores

—que, a su vez, podrán obtener las mejores becas de investigación—, y a los mejores alumnos que, después, se esparcirán por otros lugares». Y así, la rueda continúa.

En definitiva, Alegre cree que, de ese modo, la inversión no se reduce a la mejora de la formación y a la aportación de fondos para una investigación concreta, «sino que esos avances no se quedan estancados en una institución».

Otro informe —La enseñanza superior en el mundo, elaborado por la Red Global de Innovación Universitaria (GUNI) y presentado en la Politécnica de Cataluña— corrobora la supremacía estadounidense en cuanto a gasto académico. En este caso, por estudiante y año. Las diferencias quedan así: EEUU invierte cerca del doble (7.600 euros). La media europea se reduce a 4.300 y en España a 4.100. SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5

«El anterior equipo tuvo un problema de comunicación»

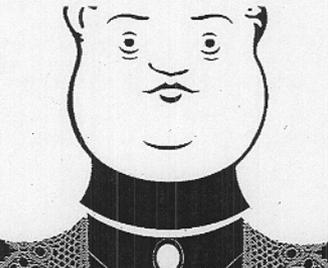
El actual secretario de Estado de Universidades e Investigación, Miguel Ángel Quintanilla, lleva poco más de un mes en el cargo. Llegó siguiendo la estela de la nueva ministra de Educación, Mercedes Cabrera, tras la destitución fulminante de su antecesora, María Jesús San Segundo, y el consiguiente baile de destituciones que le acompañaron.

Asegura estar «contento» con el trabajo realizado por el anterior equipo, aunque admite que hubo «problemas de comunicación», sobre todo en cuanto a los títulos que debían adaptarse a Europa. «En ninguna parte está escrito que haya que reducir o ampliar el número de carreras». Dice que todas tendrán cabida si cumplen unas directrices comunes. PÁGINA 3

UNA HABITACIÓN PROPIA

LA BEATA DOLORES: CIEGA Y PECADORA

Epido Freire narra la vida de una de las mujeres que más «alimentó la leyenda de las brujas, y de los horrores de la Inquisición». La torturaron durante dos años pero «no consiguieron que flaqueara». La beata Dolores nunca «reconoció la menor traza de culpa, ni de pecados». Freire recuerda que «su defensa se basaba en el hecho de que, desde los cuatro años, el cielo la había favorecido con poderes especiales, y que eso le había permitido aprender a leer y escribir por sí misma». PÁGINA 8

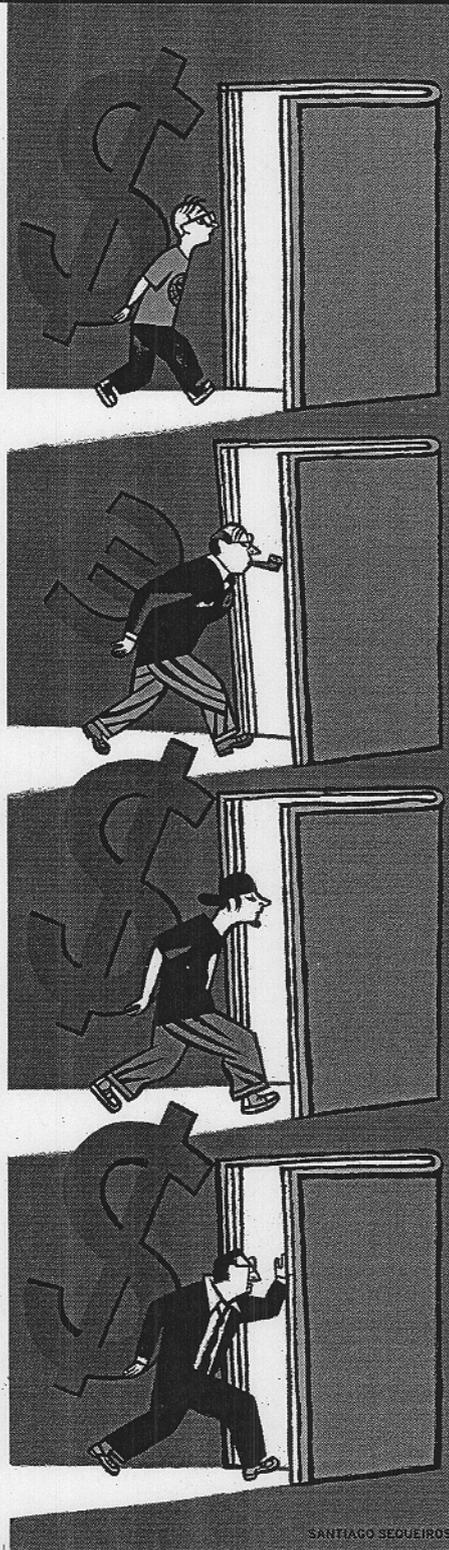


¿POR DÓNDE ÍBAMOS?

DINERO Y CEREBRO.— Luisa Castro reflexiona sobre la precariedad de las arcas universitarias. «No es descabellado que las empresas participen en la financiación de las universidades, con convenios que comprometan a éstas a nutrir las de talento y potencial humano», afirma. PÁGINA 2

LECCIÓN DE HUMANIDADES

MIGUEL ZUGASTI.— Profesor del Dpto. de Literatura Hispánica, forma parte del Grupo de Investigación del Siglo de Oro de la Universidad de Navarra. Zugasti asegura que el reto al que se enfrenta su equipo es «deslindar la comedia palatina, subgénero al que Tirso fue muy aficionado». PÁGINA 4



SANTIAGO SEQUEIROS

CAMPUS SE DESPIDE HASTA OCTUBRE

Finalizado el curso académico, el suplemento universitario del diario EL MUNDO dice adiós a sus lectores hasta el próximo mes de octubre. CAMPUS regresará, coincidiendo con el inicio de las clases, con toda la información sobre la educación superior y sus colaboradores habituales.

EL JAULARIO

VERANO

Se cierra para El Jaulario un curso que no podía haber sido más prolífico en chismes y sobresaltos. Ha caído una ministra con todo su séquito, se ha presentado, por dos veces, la enésima ley universitaria y se han resuelto algunas incógnitas sobre el Espacio Europeo de Educación Superior. Todo ello, aderezado con el tono revanchista y alcahuete que sólo la Universidad española sabe dar. Se acaba El Jaulario por este año, se acaba la cita de los miércoles con el Claustro de los horrores. Sin embargo, regresará en octubre con la fortuna de que, para estas lides, todo tiempo futuro siempre será peor.

Para terminar, como no podía ser de otra forma, una salva de rumores. Ya se sabe quién ocupará el puesto de Francisco Marcellán en la ANECA. La ministra Mercedes Cabrera ha decidido que sea reemplazado por Gemma Rauret Dalmau, quien actualmente dirige la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario Catalán. El nombre es oficial, pero su designación no será firme hasta el próximo 19 de junio, cuando se reúna el patronato de la ANECA, presidido por la propia Cabrera.

Dicen que se han producido temblores de tierra en Alcalá 34 a cuenta de El Jaulario de la pasada semana. Parece ser que María Antonia García Benau, la ex secretaria general del Consejo de Coordinación, se ha granjeado la solidaridad de algunos de sus ex compañeros, como Fernando Gurrea. Hay quien apunta la posibilidad de que se recurra el nombramiento de Félix García Lausín por no ser éste funcionario. Sin embargo, no parece que vaya a llegar la sangre al río. En cualquier caso, no descartan que sigan volando las puñaladas entre las distintas facciones. ¡Ah! Y recuerden, sabremos lo que hagan el próximo verano.

LA ORLA

SOBRESALIENTE

JESÚS VÁZQUEZ. Es el director de la Escuela de Agrónomos de la Politécnica madrileña, que mañana celebrará su 150 aniversario. Al acto acudirá su Majestad el Rey Juan Carlos, así como la ministra de Agricultura, Elena Espinosa, y la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre. Se trata de la Escuela de Agronomía más antigua de España, creada bajo el reinado de Isabel II.

NOTABLE

ICIAR ASTIASARÁN. La decana de Farmacia de la Universidad de Navarra acaba de ingresar en la Real Academia Nacional de Farmacia. Astiasarán es catedrática de Nutrición y Bromatología y ha participado en 23 proyectos de investigación, así como dirigido 17 tesis doctorales.

NOTABLE

EMILIO BOTÍN Y JOAN ROIG. El presidente del Grupo Santander y el del Instituto de la Empresa Familiar (IEF) han firmado un convenio para fomentar la creación de empresas familiares. Se hará a través de las Cátedras de Empresa Familiar de las universidades de Jaén, Málaga y Granada. En estos momentos, más de 1.500 alumnos ya cursan esta materia en toda España.

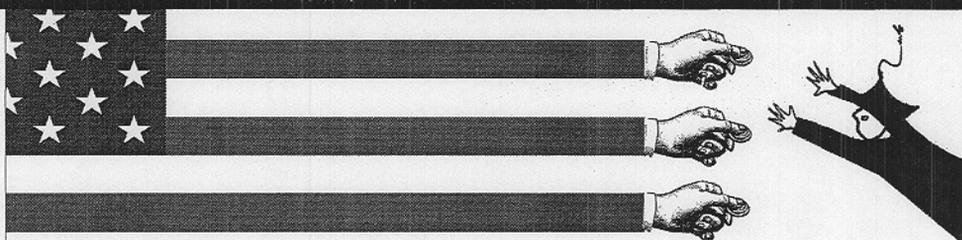
APROBADO

ANTONIA ARÁNEGA. Es la presidenta de la Plataforma de Profesores Contratados Doctores de la Universidad de Valencia, que reclama el acceso directo de estos docentes al cuerpo de profesores titulares cuando obtengan una plaza por oposición. La Ley de Universidades (LOU) no lo contempla, por lo que la plataforma reclama que se incluya su petición en la modificación de la normativa.

CAMPUS

Editor: Aurelio Fernández. Coordinadora: Gemma García. Redacción: Isabel García y Juanjo Becerra. Maquetación: Chano del Río. Publicidad: Carlos Piccioni. C/Pradillo, 42. 28002 Madrid. Tef: 91 586 46 89 (campus@elmundo.es) www.elmundo.es/campus/

TRIBUNA



MARIANA

POR QUÉ PEDIMOS MÁS INVERSIÓN

POR FEDERICO GUTIÉRREZ-SOLANA

Las universidades de Estados Unidos atraen a más del 40% de todos los estudiantes del mundo que realizan cursos en el extranjero. Muchos de esos alumnos, graduados o posgraduados, son europeos. Y de éstos, muchos se quedan allí, con buenas carreras profesionales, aportando riqueza y con ello posibilidades de bienestar a ese país.

La sana competencia desde Europa con la ciencia norteamericana, básica para lograr el objetivo de la Agenda de Lisboa de equiparar el nivel económico europeo con el estadounidense para 2010, está a punto de ser imposible. Mientras nosotros trabajosamente construimos el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), arañando cualquier mejora de financiación en gestiones excesivamente largas, los norteamericanos se disponen a seguir siendo los líderes de la investigación durante los próximos 10 años, duplicando de golpe sus ya inalcanzables inversiones en I+D+i. Por usar un símil ciclista: no sólo Lance Armstrong es primero en la general, sino que se escapa subiéndose el Tournalet y deja al pelotón tirado.

El EEES se propone homogeneizar la docencia universitaria en Europa según las mejores prácticas. Pero, en muchos de sus países miembros, estas prácticas ya se dan por aplicadas y, en realidad, el debate se centra ahora en la consolidación del Área Europea de Investigación (AEI) y en la correcta aplicación del llamado Triángulo del Conocimiento: Formación-

Investigación-Innovación. Para cumplir el objetivo de garantizar la competitividad y el bienestar futuro, la Universidad debe dotarse de unas estructuras adecuadas, que favorezcan el aumento del rendimiento científico y tecnológico. Y esas estructuras sólo se pueden crear mediante una importante inversión económica, tanto pública como privada.

Según se recordó en la reunión de primavera de la Asociación de Universidades Europeas, Estados Unidos dedica el 5,1% de su PIB a educación superior e investigación científica; Europa, un 3,1%. Tan sólo el porcentaje de PIB norteamericano empleado en su educación superior pública ya equivale al invertido por la UE en los sectores universitarios público y privado juntos.

La UE (no digamos ya España) aún no ha alcanzado su objetivo de Lisboa de invertir, al menos, un 3% del PIB en I+D+i. Paradójicamente, los que sí podrían llegar a cumplir tal objetivo son países emergentes de Asia como China o la India, que, junto al empleo intensivo de mano de obra barata, están apostando también por fuertes inversiones en educación e investigación para reducir su dependencia tecnológica y formativa.

Así pues, Europa afronta un reto de enorme magnitud sobre el que hay que advertir a la opinión pública: podemos sufrir un efecto *sandwich* entre Estados Unidos, por un lado, y los gigantes asiáticos que se unan a Japón, por otro. Nuestro modelo de sociedad no podrá competir y no será

viable si no somos capaces generar e incorporar conocimiento científico a nuestro tejido económico.

Por tanto, no nos estamos jugando en España sólo el cronograma de otra reforma universitaria, o un maquillaje de planes de estudio y titulaciones. Nos estamos jugando la capacidad de nuestro país para mantener su nivel de ingresos, su sanidad pública, sus pensiones de jubilación, su sistema educativo, sus servicios sociales, su vitalidad cultural y artística. Todo ello depende de que podamos competir en el mundo mediante la ventaja de un mayor conocimiento. Y para tenerlo hay que producirlo. Y para producirlo se necesitan personas, infraestructuras y tiempo. Es decir: más inversión en las estructuras de generación de capital-conocimiento.

Todos estos retos podemos abordarlos desde una verdadera apuesta (financiera) por la Sociedad del Conocimiento. El salto adelante no es imposible: naciones como Irlanda o los países nórdicos lo han dado con éxito. Las universidades españolas, pues, pedimos dinero para devolvérselo multiplicado a la sociedad y así efectuar una contribución decisiva a la supervivencia de nuestro modelo de progreso y solidaridad social. Un modelo que sólo será sostenible si se permite que las aulas y los laboratorios de las universidades trabajen para el con más recursos y mejor gestionados a través de una adecuada organización.

Federico Gutiérrez-Solana es rector de la Universidad de Cantabria

¿POR DÓNDE ÍBAMOS?

DINERO Y CEREBRO

POR LUISA CASTRO

El objetivo es mejorar nuestras universidades, dotarlas de más medios y mayor financiación para que no se nos fuguen los cerebros y el dinero que ponemos no caiga en saco roto. Esta Universidad no puede salirnos cara. Es legítimo que lo que todos ponemos con nuestros impuestos queramos verlo compensado luego en la sociedad, y que esa Universidad pública que todos pagamos nos devuelva a corto, medio o largo plazo todo ese esfuerzo en especies, es decir, en profesionales bien formados, gente preparada que vaya situándose en todas las esferas de la sociedad, a la cabeza, en la base, en todos los estratos de la vida económica, política y social.

No es por tanto descabellado que las empresas privadas a la cabeza de nuestra actividad económica participen en la financiación de las universidades públicas, con convenios que comprometan a éstas a nutrir de talento y potencial humano a la empresa. Se matan así dos pájaros de un tiro: propiciamos que la cantera de nuestra juventud va a quedarse en el país (en todas las esferas: investigación, ciencia, humanidades) y la sociedad vería directamente retribuida la inversión hecha a través de sus impuestos.

Hay muchas maneras de favorecer el trabajo y la empresa privada y una es esa, desgravando sus beneficios en cuanto los invierta en educación. No hay otra forma de favorecer a la educación superior más que poniéndola en contacto con el mercado de trabajo. Sé que estos

convenios existen con grandes entidades bancarias, pero no sé hasta donde se ha extendido esta filosofía de los convenios entre lo privado y lo público.

Por otra parte, Europa es una realidad, y el mercado de trabajo es libre. Dificilmente podemos potenciar nuestra Universidad sin colaborar con el resto de instituciones académicas y de empresas europeas. Habrá que empezar a pensar en términos de mercado y de desarrollo personal y profesional más amplio. No debemos ver a los demás países como competidores, sino como colaboradores. Ramón y Cajal se lamentaba a principios de siglo de la ruina de nuestra sociedad supuestamente culta, incapaz de apreciar los logros de un colega que encima es paisano, o hasta vecino.

Puede que no todo sea cuestión de dinero ni de financiación. Algo endémico falla en nuestra Universidad, algo que tiene que ver con el germen mismo de la educación: la admiración por el saber, el reconocimiento al talento, al esfuerzo, al riesgo. Con una buena relación entre estas dos esferas, la del dinero y la del cerebro, todo iría mejor. En nuestro país, el reconocimiento al talento se está corrigiendo. Juan Ignacio Cirac, el reciente premio Príncipe de Asturias de Investigación, es un buen ejemplo. Lo que nos falta es estar preparados para recibir, como Alemania hizo con Juan Ignacio Cirac o con Ramón y Cajal, a los mejores talentos europeos.

ENTREVISTA

ISABEL GARCÍA

Fue uno de los afectados —de forma positiva— por la remodelación que el Gobierno acometió en abril. Fue entonces cuando María Jesús San Segundo tuvo que despedirse del Ministerio de Educación, cediendo el testigo a Mercedes Cabrera. A las pocas semanas, la nueva mandataria presentaba como su segundo de a bordo a Miguel Ángel Quintanilla, actual secretario de Estado de Universidades e Investigación, experto en lides educativas pero también políticas.

Su intención no era retornar a estas últimas, pero no supo rechazar la oferta de Cabrera. «Siempre piensas que si dices que no, vendrá otro peor que tú», bromea Quintanilla. Aun así, el baile de destituciones en el Ministerio ha seguido hasta ahora: nuevo secretario de Política Científica y Tecnología, nuevo director de Universidades, nuevo secretario del Consejo de Coordinación Universitaria...

Pregunta.— La pregunta es obligada, ¿vendrán más cambios?

Respuesta.— Dependerá, pero de momento no. Tenemos un equipo bien formado y estoy contento. Y si hubiera cambios tampoco es tan grave, sino lógico. Cuando inicias una nueva etapa, necesitas personas con las que no tengas que emplear mucho tiempo para decir lo que quieres, sino que ya te conocen y es más fácil trabajar. A veces es más rentable traer a tu equipo y es lo que he hecho. Lo que no quiere decir que no esté contento con el trabajo de mis predecesores.

P.— Sin embargo, si hay tantos cambios es porque algo falló en el equipo anterior. ¿Tan mal lo hizo?

R.— No creo. Yo no sé si ha fallado algo. A mí me gusta el trabajo que hemos hecho a partir de lo que hicieron ellos. Hay cambios de personas porque es algo lógico, pero de orientación general, no tantos.

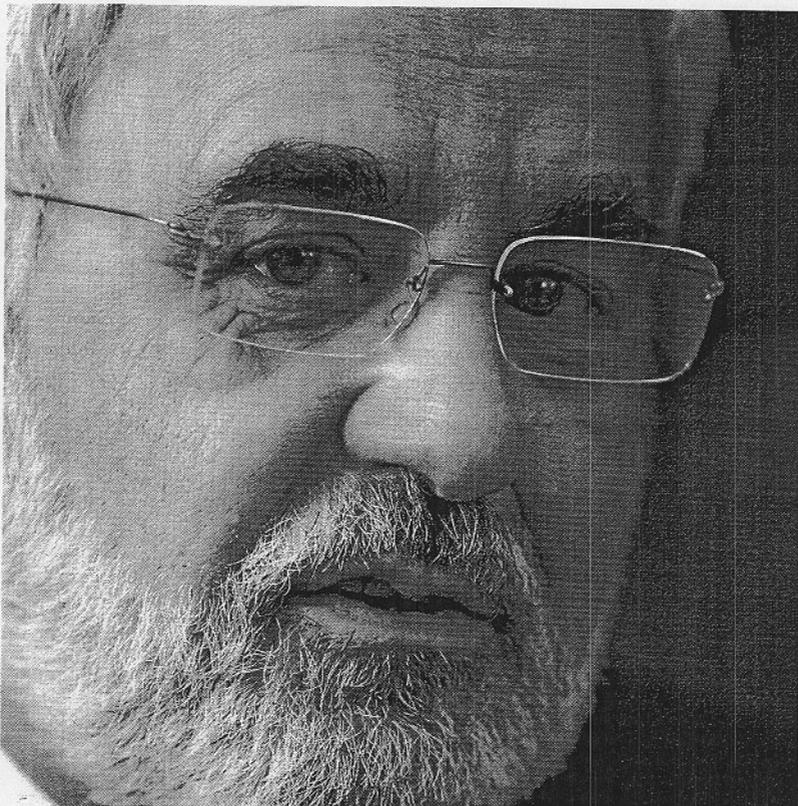
P.— También se les acusa de reificación en aspectos como el de la reforma de la Ley de Universidades (LOU), que concede más autonomía a las universidades que la presentada por San Segundo.

R.— Lo que hicimos es partir de los borradores del equipo anterior y de muchas sugerencias hechas por rectores, consejeros, sindicatos... A partir de ahí, dimos unos retoques que suponen una impronta diferente. Pero debo decir que la primera persona que me felicitó por la reforma fue mi predecesor, Salvador Ordóñez, para decirme que le parecía fantástica. Se lo agradecí muchísimo, de manera que no debe haber tanta ruptura.

P.— Aun así, la oposición, los sindicatos, los alumnos y algunos consejeros dicen que la reforma es poco ambiciosa y que, en pocos años, necesitaríamos una nueva ley.

R.— Las leyes no deben regular toda la vida universitaria sino lo imprescindible para que se pueda trabajar bien. Podíamos haber hecho una ley muy revolucionaria, pero la obligación de un político no es hacer lo que le gustaría sino lo más conveniente. Y, ahora, no es someter a las universidades a un nuevo proceso constituyente que ponga patas arriba todo, como hizo el Partido Popular. Con esta actitud de prudencia, lograremos un mayor consenso para garantizar que las cosas sigan así mucho tiempo.

P.— Los que sí están bastante



JOSÉ AYMA

MIGUEL ÁNGEL QUINTANILLA
SECRETARIO DE ESTADO DE UNIVERSIDADES E INVESTIGACIÓN

«En ninguna parte está escrito que haya que reducir o ampliar el número de carreras»

ADMITE QUE EL EQUIPO ANTERIOR DEL MINISTERIO TUVO «PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN». TRAS EL BAILE DE DESTITUCIONES, CELEBRA QUE EL PRIMERO EN FELICITARLE POR LA NUEVA LOU FUERA SU ANTECESOR, SALVADOR ORDÓÑEZ

contentos con la LOU son los rectores por el aumento de autonomía. ¿Se les devuelve el poder?

R.— No, a ellos no, a las universidades. Los rectores son sus representantes legítimamente elegidos, pero lo que importa no es devolver el poder,

D.N.I.

Catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Salamanca, Miguel Ángel Quintanilla (Segovia, 1945) ejerció de director del Instituto de Estudios en Ciencia y Tecnología antes de aceptar el cargo de secretario de Estado de Universidades. Antes, fue senador en las Cortes Españolas (1982-1989) y secretario general del Consejo de Universidades (1991-1995), el mayor órgano consultivo del sistema universitario español.

Quintanilla también es autor de diversos libros y artículos sobre lógica, filosofía, epistemología o política científica y universitaria.

las universidades más antiguas que los estados modernos y tienen unas tradiciones propias que han dado muy buenos resultados y han hecho que tengamos las mejores de toda la Historia, no sólo en España, sino en toda Europa. Hay que fiarse y reconocer su capacidad para organizarse.

P.— ¿Y para elegir a sus profesores?

R.— Claro. Apostamos por la madurez de las universidades y el proceso de acreditación va a ser muy riguroso y estricto, para garantizar que todos los acreditados sean muy buenos. Mi compromiso es que, antes de un año, estén en marcha los nuevos sistemas de selección de profesores.

P.— ¿Y qué les dice a las privadas, que se quejan de intervencionismo?

R.— Hay dos tipos de quejas. Una, respecto a las exigencias de calidad porque les aplicamos un criterio equivalente al de las públicas: 50% de profesores doctores y 50% de profesores acreditados. El título que expiden las privadas tiene el mismo valor que el de las públicas y, por tanto, exigimos los mismos criterios de calidad. Muchas ya los cumplen y las que no sólo piden más tiempo y se lo daremos. Por otro lado, no se pueden tomar de-

cisiones académicas en función de intereses ajenos: Una universidad no es una mera empresa de enseñanza. Tiene reconocido el derecho de autonomía, que no reside en el consejo de administración o el propietario, sino en la comunidad académica. No es una injerencia sino una exigencia de respeto de la autonomía.

P.— Otro de los retos es la adaptación de nuestro sistema universitario a uno común para toda Europa. Una comisión de expertos se encargó de elaborar la lista de las carreras que seguirían. Ahora esa lista ya no existe. Entonces, ¿para qué tanto trabajo?

R.— No sé de donde salió que había que hacer una lista. Lo que requiere la convergencia es adaptar el sistema de estudios a un esquema común referido al cómputo de créditos, la metodología docente, el reconocimiento de títulos... Pero en ninguna parte está escrito que haya que reducir los títulos ni ampliarlos, sino establecer unas directrices básicas para que las universidades puedan hacer sus títulos y tener el reconocimiento del Estado. Las subcomisiones hicieron un trabajo muy interesante. En breve, me reuniré con ellas para revisar la situación actual de esos trabajos.

P.— Y entonces, ¿por qué hubo tanto alarmismo por la posible desaparición de carreras como Historia del Arte o Humanidades?

R.— Se había perdido la perspectiva de en qué consistía el trabajo de las subcomisiones y espero recuperarlo. Había un problema de comunicación e intento resolverlo.

P.— Se supone que las nuevas carreras serán más prácticas, con más tutorías... ¿Y cómo encaja ahí el típico profesor que llega a clase, lee su libro y se va?

R.— Desaparecerá por su propia inercia. Las cosas van en otra dirección. En el sistema universitario español sobran clases magistrales y faltan sesiones prácticas y reconocimiento al trabajo personal.

P.— ¿El cambio será a coste cero?

R.— No, pero tampoco son cambios tan drásticos. En muchas comunidades ya se han propuesto posgrados adaptados y me consta que se han hecho a coste cero porque han sabido reorganizar sus recursos. No creo que el problema más importante de la Universidad española sea la financiación.

P.— Pero Europa le sigue dedicando la mitad que EEUU.

R.— No somos tan ricos, pero hacemos un gran esfuerzo, mucho mayor que hace 20 años. Las universidades europeas tienen un prestigio altísimo.

P.— Aun así, la promesa electoral del PSOE de destinar el 1,6% del PIB a I+D sigue sin cumplirse.

R.— El Gobierno prometió que incrementaría el 25% anual. El primer año no se pudo y el segundo y tercero sí. Seguimos haciendo un esfuerzo extraordinario. Por ejemplo, el programa José Castillejo es una apuesta por los jóvenes profesores investigadores, al promover años sabáticos y estancias en centros de excelencia extranjeros.

P.— ¿Y los becarios en precario?

R.— Estos jóvenes están en condiciones equiparables a las de cualquier país europeo e incluso mejor que algunos. Tienen reconocida la Seguridad Social desde el principio y el carácter laboral de su contrato desde los dos años. Hay algunos que optan por eliminar las becas y hacer a todos contrato. No estoy de acuerdo. El sistema de becas es mucho más flexible, nos permite poner dinero más fácilmente para promover la incorporación de científicos en formación.

P.— Por otro lado, a los investigadores del Programa Ramón y Cajal se les acaba el contrato ya y no saben qué será de ellos.

R.— Los *cajales* son contratos de *posdoc* y temporales y no podemos obligar a nadie a que contrate indefinidamente a una persona si lo hizo sólo por unos años. Creamos un programa de ayuda para su integración y está dando resultados. Muchos han optado a plazas permanentes. Otros se irán fuera, pero es inevitable. Dicen que se van porque aquí no les hacen caso. Pues qué pena... Habrá que incentivar a las universidades, pero no podemos dramatizar. El problema no es tanto que se vayan. Lo sintomático es los pocos investigadores que vienen aquí de fuera.

P.— Quizá porque las condiciones son bastante peores...

R.— No creo. Hay recursos suficientes para que se puedan integrar. Lo que pasa es que no hay un mecanismo automático para que se queden en sus propias plazas, pero eso ocurre en todas partes.

LECCIÓN DE HUMANIDADES

FINANCIACIÓN

MIGUEL ZUGASTI

Profesor del Dpto. de Literatura Hispánica, forma parte del Grupo de Investigación del Siglo de Oro de la Universidad de Navarra

«El reto consiste en deslindar la comedia palatina, subgénero al que Tirso fue muy aficionado»

La obra de Tirso de Molina (seudónimo de fray Gabriel Téllez, O. de M., Madrid, 1579-Almazán, 1648) constituye una de las tres grandes cimas del teatro Barroco español, junto con Lope de Vega y Calderón de la Barca. Desde un punto de vista crítico, tanto estos tres ingenios como el resto de dramaturgos del Siglo de Oro demandan dos tipos de trabajos de investigación: por un lado, rigurosas ediciones críticas de sus obras que ofrezcan al lector de hoy textos legibles con notas filológicas y explicativas; y por otro, estudios dramáticos solventes que incidan en las peculiaridades inherentes a cada pieza, precisando el molde genérico al que se adscribe, sus circunstancias de escritura o estreno, recursos escenotécnicos que utiliza, etc.

Hacia estas dos líneas de trabajo se dirige la Universidad de Navarra, a través de su Grupo de Investigación del Siglo de Oro (GRISO), que desde sus inicios se viene ocupando del mercedario, con ediciones críticas firmadas por Blanca Oteiza o Ignacio Arellano, entre otros. Poco después, fruto de la colaboración entre el GRISO y la sede madrileña de la Orden de la Merced, nacería el Instituto de Estudios Tirsonianos (IET), dirigido por I. Arellano y fray L. Vázquez.

Entre los objetivos del IET figura el de editar críticamente las obras completas de Tirso de Molina. A fecha de hoy, ya se han publicado una veintena de volúmenes, donde se encuentran sus seis autos sacramentales y dos docenas de comedias, junto a varios ensayos y crítica tirsiana. Entre los proyectos inmediatos destacan la edición crítica de la *Quinta parte de las comedias de Tirso de Molina* y *Historia General de la Orden de la Merced*, que nuestro autor dejó manuscrita e inédita. Luis Vázquez está preparando también una muy necesaria biografía documentada de Tirso.

Otro frente actual consiste en deslindar un subgénero dramático poco estudiado como es la comedia palatina, al que Tirso fue muy aficionado. Varias tesis doctorales defendidas en la Universidad de Navarra se han orientado en este sentido: casos como los de Blanca Oteiza, Teresa Ota, Manuel Tudela y Eva Galar. En varios trabajos míos he reflexionado sobre esta especie genérica, concluyendo que cabe distinguir entre una comedia palatina cómica y otra comedia palatina seria.

Aún compartiendo rasgos estructurales, ambas se distinguen en el enfoque aplicado a los temas, pues mientras que en las comedias palatinas serias se abordan aspectos como la amistad, el honor o el abuso de poder, en las piezas cómicas impera el dios amor, siendo el núcleo de la acción los problemas que unos jóvenes han de superar hasta lograr casarse. Dentro de estas últimas, destaca el gusto de fray Gabriel Téllez por el apartado de las comedias de secretario, en las que una dama de la alta nobleza se enamora de su humilde secretario.

Entre los objetivos del IET figura el de editar críticamente las obras completas de Tirso de Molina. A fecha de hoy, ya se han publicado una veintena de volúmenes, donde se encuentran sus seis autos sacramentales y dos docenas de comedias, junto a varios ensayos y crítica tirsiana. Entre los proyectos inmediatos destacan la edición crítica de la *Quinta parte de las comedias de Tirso de Molina* y *Historia General de la Orden de la Merced*, que nuestro autor dejó manuscrita e inédita. Luis Vázquez está preparando también una muy necesaria biografía documentada de Tirso.

Otro frente actual consiste en deslindar un subgénero dramático poco estudiado como es la comedia palatina, al que Tirso fue muy aficionado. Varias tesis doctorales defendidas en la Universidad de Navarra se han orientado en este sentido: casos como los de Blanca Oteiza, Teresa Ota, Manuel Tudela y Eva Galar. En varios trabajos míos he reflexionado sobre esta especie genérica, concluyendo que cabe distinguir entre una comedia palatina cómica y otra comedia palatina seria.

Aún compartiendo rasgos estructurales, ambas se distinguen en el enfoque aplicado a los temas, pues mientras que en las comedias palatinas serias se abordan aspectos como la amistad, el honor o el abuso de poder, en las piezas cómicas impera el dios amor, siendo el núcleo de la acción los problemas que unos jóvenes han de superar hasta lograr casarse. Dentro de estas últimas, destaca el gusto de fray Gabriel Téllez por el apartado de las comedias de secretario, en las que una dama de la alta nobleza se enamora de su humilde secretario.

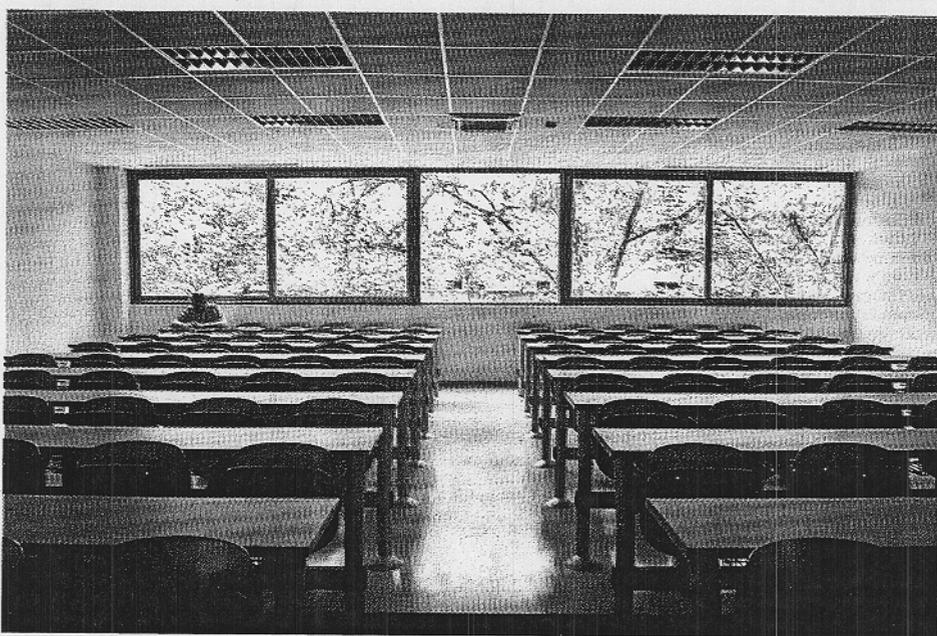


Imagen de un aula de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. / RICARDO CASES

El gasto anual por estudiante en la 'Europa de los 15' era un 33% más alto que ahora

TRAS LA AMPLIACIÓN, LA CUANTÍA HA PASADO DE 7.088 EUROS A 4.300. EN ZONAS COMO ÁFRICA, LA CIFRA ES CINCO VECES INFERIOR A LA DE HACE UNA DÉCADA. LOS PRESUPUESTOS MÁS ALTOS SE REGISTRAN EN EEUU, OCEANÍA, CANADÁ, SUECIA, MALAUI Y SUAZILANDIA

VIENE DE LA PÁGINA 1

Además, las cosas han ido a peor en los últimos años. La expansión masiva de la educación superior (el incremento de estudiantes universitarios ha pasado de 68,6 a 110,7 millones en la última década en todo el mundo y se espera que en 2020 haya 125 millones) y la disminución de los recursos estatales han provocado la reducción drástica del gasto por estudiante.

En África, por ejemplo, se pasó de 5.079 euros anuales en 1980 a 985 en 1995. Reino Unido también redujo a la mitad la financiación pública por alumno. Si el recuento se hace en toda la Unión Europea, se observa que, durante la *Europa de los 15*, la cantidad que se destinaba era un tercio más: de 7.088 euros entonces a poco más de 4.000 en la actualidad.

INFORME MUNDIAL. Las regiones que más destinan por estudiante son Estados Unidos, Oceanía, Dinamarca, Suecia y Canadá, pero también destacan Guinea Ecuatorial, Suazilandia y Malaui.

Por eso, los rectores recuerdan a cada rato al Ministerio de Educación y a las comunidades —las competencias educativas están transferidas— que, sin financiación, poco pueden

avanzar. Los últimos en hacerlo han sido los de Andalucía, que a través de la asociación que reúne a los 10 responsables de las universidades públicas de la región (AUPA), han solicitado a la Junta una mayor apuesta financiera. En cifras: que se les dedique el 1,5% del PIB andaluz, frente al 0,88% actual.

Volviendo al informe mundial de la GUNI, uno de los expertos en financiación que participó en su elaboración es Mi-

guel Ángel Escotet, director de Instituto de Posgrado y Formación Continuada de la Universidad de Deusto. Le avala una brillante trayectoria que le ha llevado a ejercer de decano en la Universidad de Florida, de rector en Texas y Venezuela y de secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Por citar parte de su currículo.

Se muestra contundente ante la pregunta de por qué en Eu-

ropa —y en España— se invierte menos que en Estados Unidos o Japón: «El gran problema es que nuestra educación superior está soportada casi en exclusiva por el Estado, y en EEUU es la sociedad en su conjunto la que lo hace». Habla de una mentalidad totalmente diferente. «Allí, la educación es un tema que afecta a todos y aquí nos da más igual; existe una falta de cultura muy grande en ese sentido».

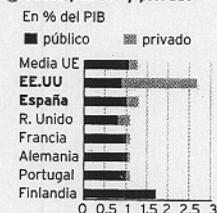
IMAGEN PÚBLICA. No anda desencaminado en su apreciación. La primera encuesta nacional sobre la imagen pública del sistema universitario español, llevada a cabo por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), señala que el 90,5% de los españoles ve a la universidad «como una institución muy importante», más incluso que la policía, la prensa diaria o la justicia.

Otra cosa es que conozcan el nombre del Ministerio o de los responsables encargados de cuestiones universitarias o que crean que su función formativa es adecuada. De hecho, pocos piensan que dicha faceta se adecúe al mercado laboral. También opinan que la organización de los recursos es «mejorable», así como el nivel de calidad.

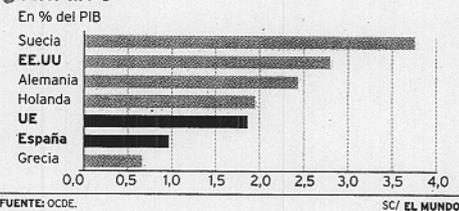
Escotet apunta otro factor que diferencia a nuestras uni-

Radiografía de la inversión en educación superior

● Gasto público y privado



● Gasto en I+D



FUENTE: OCDE.

SC/ EL MUNDO

● Gasto continental

Media
En dólares por estudiante

América del N.	2.366
Oceanía	1.780
Europa	5.353
África	4.327
Asia	2.518
América del S.	2.497

Desde préstamos a interés cero a dedicar parte de la venta de lotería a educación

versidades de las americanas: la escasa contribución del sistema productivo a la universidad en términos de cooperación económica, gestión de patentes, I+D... Es la pescadilla que se muerde la cola. «La empresa no ha contribuido a mejorar la universidad, pero tampoco la universidad ha sabido estar a la altura. En EEUU, el concepto de mecenazgo privado es muy importante y el Estado lo favorece».

Esa otra mentalidad permite que allí no haya diferencias entre universidades públicas y privadas, sino entre «buenas y malas», en función de su nivel de calidad. «Las dos reciben financiación pública y privada, y las dos tienen que rendir cuentas de lo que hacen, de su eficiencia, para seguir recibiendo fondos. En España no, aquí la financiación no depende de si se hacen bien las cosas, de los méritos de los profesores... sino del número de alumnos». Va más allá cuestionándose: «Aquí, ¿cuántos alumnos mantienen su beca a pesar de suspender? Y si hablamos de profesores, ¿por qué no se les piden cuentas de su rendimiento?».

Conoce bien la situación Cristina Muñoz-Pinedo, científica española que disfruta de una estancia en el Instituto de Alergia e Inmunología La Jolla, en San Diego (EEUU). Allí está desde 2002, pero su periplo científico la llevó antes a la Universidad de Sevilla, el Instituto de Parasitología y Biomedicina de Granada, la University College de Londres o el centro equivalente al CSIC español en Francia, el prestigioso CNRS.

La investigadora no está de acuerdo en que una alta inversión en educación vaya unida necesariamente a una mejor formación. Sí habla, en cambio, de las abismales diferencias en el ámbito de la investigación. «Se nota en las instalaciones, la ayuda técnica y adminis-

trativa por investigador (secretarios, técnicos...) y en el dinero asignado por agencias y fundaciones».

También asegura que la mano de obra cualificada en España es «barata», mientras que en Estados Unidos «gastan más dinero en sueldos y sobre todo en productos y reactivos que te permiten ahorrar tiempo y trabajar mucho más deprisa y cómodamente». Se centra en su campo, la biología: «Te sirve de poco tener muy buenas ideas si tardas en hacer los experimentos necesarios para demostrarlas».

PRESUPUESTO EN I+D. De hecho, la inversión en I+D sigue siendo una de las cuentas pendientes del PSOE. En plena campaña electoral, Rodríguez Zapatero prometió dedicar el 1,6% del PIB a investigación. La cifra, sin embargo, no sobrepasa el 1% todavía, porcentaje similar al que se dedica a la educación superior en general.

Francisco Michavila, experto en financiación universitaria y director de la Cátedra UNESCO de la Politécnica de Madrid, cree que debe crecer el presupuesto en este campo y da una cifra: «Para que Europa pudiera alcanzar a EEUU deberían invertir 150.000 millones de euros cada año».

También opina que no todo el esfuerzo debe venir de la Administración pública. Su apuesta: la cofinanciación. «Hay que buscar otras fuentes dentro del sector privado. Los que luego se benefician de una universidad mejor deben contribuir a su desarrollo». ¿Cómo? Cita el ejemplo de Francia, donde existe un canon de ayuda a las universidades por parte de las empresas, de forma que éstas últimas eligen los centros en los que quieren invertir. Eso sí, tiene claro que una subida de las tasas no sería una solución «siempre y cuando no aumentaran también las becas y las ayudas».

I. G.

Los expertos no sólo apuestan por el aumento de la inversión privada para sanear las deficitarias cuentas de las universidades españolas, sino que sus propuestas de mejora de la financiación van desde dedicar un porcentaje de la venta de la lotería a la educación superior hasta la concesión de préstamos a los estudiantes a un tipo de interés cero.

→ SECTOR PRIVADO

El informe *La educación superior en el mundo* se inclina por ampliar la cooperación entre el mundo académico y empresarial, a través de la realización de trabajos de investigación, servicios y proyectos comerciales por parte de las universidades o promoviendo que los profesores impartan programas de educación permanente a los empleados de las empresas que lo soliciten.

→ SUBIDA DE LAS MATRÍCULAS

La subida de las tasas de matrícula es otra de las alternativas que proponen informes como *La participación del usuario en la financiación de la enseñanza pública universitaria*, siempre que el poder adquisitivo de los alumnos lo permita. Josep Joan Moreso, rector de la Pompeu Fabra catalana, se cuestiona si, «en una sociedad como la nuestra en la que no está garantizada la igualdad real de oportunidades en el acceso a la universidad, es justo que la educación pública sea financiada casi

exclusivamente con los impuestos de todos». Defiende un modelo donde la financiación esté ligada a «resultados de calidad y en el que la contribución de los estudiantes sea mayor, complementada con una muy potente política de becas y préstamos rentas».

→ CRÉDITOS RENTA

Entrarán en vigor el próximo curso, aunque en países como Australia, Estados Unidos, Holanda o Suecia son una realidad exitosa desde hace años. Se trata de préstamos a un tipo de interés cero pensados para

peos recibe una ayuda para poder formarse en la universidad, aquí la cifra se reduce al 15%.

Los especialistas no sólo abogan porque las becas se concedan en función de la renta de la familia del estudiante o de sus méritos académicos, sino por desempeñar algún servicio social en la universidad, como se estima en Estados Unidos. Allí, los alumnos sufragan sus estudios trabajando como bibliotecarios, secretarios, bedeles, asistentes de profesores en proyectos de investigación, dando clases a alumnos de cursos inferiores...

→ JUEGOS DE AZAR

En el Estado de Florida, por ejemplo, todos los beneficios que se recaudan de la venta de la lotería van a parar a las arcas de la educación, desde las escuelas de primaria a la universidad. El experto en financiación Miguel Ángel Escotet cree que España podría copiar el modelo. «Aquí, el 30% de los beneficios de la lotería se destina a asistencia social. ¿Por qué no incluimos otro porcentaje para sufragar la universidad?».

→ MÁS COOPERACIÓN

Una reordenación de los recursos con los que cuentan las universidades bastaría para mejorar sus presupuestos. Un ejemplo: Quizá una universidad no puede tener una buena biblioteca, pero si se junta el material de cinco; sí. Se trata de crear un sistema universitario interdependiente.

EN EEUU, LOS ALUMNOS TRABAJAN COMO SECRETARIOS O BEDELES PARA PAGAR LA CARRERA

costear los estudios de posgrado. Su interés radica en que la devolución sólo está condicionada a si el estudiante alcanza un nivel de renta determinado en un futuro, cuando ya esté trabajando.

→ BECAS POR SERVICIO SOCIAL

España está a años luz de Estados Unidos y algunos países europeos en inversión universitaria, pero las perspectivas no mejoran al hablar de la cuantía de becas. Mientras que el 40% de los alumnos euro-

DOCENCIA

KOSME DE BARAÑO

DIRECTOR DE LA CÁTEDRA DE METODOLOGÍA DE LA H^ª DEL ARTE (UMH)

«Los estudiantes sufren la falta de disciplina instalada en el bachillerato»

CATEDRÁTICO, EX DIRECTOR GERENTE DEL IVAM Y EX SUBDIRECTOR DEL REINA SOFÍA, CONSIDERA ESENCIAL EL HECHO DE HABER PODIDO «CONJUGAR LA UNIVERSIDAD CON LA VIDA DE LA GESTIÓN EN EL MUSEO»

GEMÀ G. MARCOS

De salas de exposiciones a aulas universitarias; rodeado de obras de arte o de estudiantes. La trayectoria profesional de Kosme de Baraño, director de la Cátedra de Metodología de la Historia del Arte y de la Escultura de la Miguel Hernández de Elche, está inevitablemente ligada a dos escenarios complementarios: «La Universidad me ha dado musculatura para pasar a la acción, y la vida del Museo me ha oxigenado, me ha dado aire fresco para llevarlo a las clases. Por lo menos, así lo he vivido yo, y sigo disfrutando de esta doble perspectiva, que estimo fundamental para tener una mirada histórica, esto es, crítica», afirma.

Con la amplitud de miras que le aporta su recorrido vital, el ex director gerente del IVAM asegura que «el estado actual de la Universidad no es especialmente brillante porque aún seguimos sin cerrar un modelo claro de investigación y de administración de nuestro sistema, se cambia la semántica (de oposición a habilitación, a acreditación) pero no se mejora el sistema, que sigue siendo endogámico».

SORPRENDENTE POLÉMICA. Baraño incluso va un paso más allá al dictaminar que «los estudiantes españoles siguen sufriendo la falta de disciplina que se ha instalado en el bachillerato, cuando sólo hace 20 años aquí teníamos el mejor sistema o, mejor dicho, el mejor profesorado de las enseñanzas medias de toda Europa (culto, comprometido, ilusionado...)».



SR

A pesar de no considerarse «un especialista en el mundo administrativo», sostiene que el proceso de convergencia europea debería servir para modificar «el sistema de ingreso en la Universidad» y «esa mentalidad funcionarial tan española, que prevalece sobre el concepto del «trabajo bien hecho». Y añade que «hay que hacer desaparecer la endogamia y los reinos de taifas de los departamentos, que se limitan a mirarse sus ombligos».

El ex director del IVAM confiesa la perplejidad que sintió cuando se barajó la posibilidad de eliminar Historia del Arte de la lista de titulaciones adaptadas al Espacio Europeo de Educación Superior: «Aunque la polémica fue sorprendente, mejor dicho fue sorprendente el intento del Ministerio de Educación. No hay que darle más vueltas, fue

un error, y se supo corregir a tiempo», afirma.

Catedrático de Historia del Arte en la Universidad del País Vasco (UPV) hasta el año 2000, Kosme de Baraño se muestra entusiasmado por la labor que desarrolla actualmente en la Miguel Hernández: «Nuestra cátedra intenta instaurar las bases del conocimiento y de la investigación tanto en Historia del Arte como en la disciplina de Dibujo, y la aproximación entre Escultura y Territorio, entre Arquitectura y Paisaje, etc., de una manera interdisciplinar, a través del contacto con poetas, artistas e historiadores...».

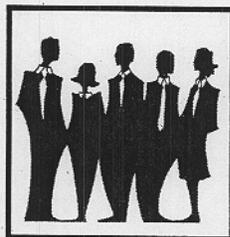
Se trata, en definitiva, de «salir del encorsetamiento de una mirada unívoca de la Historia del Arte para investigar y proponer soluciones a los problemas actuales desde unas perspectivas más dialécticas y globales de aproximación».

DE VITORIA A ALTEA. Baraño asegura que la Facultad de Bellas Artes de la Miguel Hernández (Altea) ofrece «un panorama excelente para la interdisciplinariedad por su juventud y por la apuesta de un Rectorado y de un Consejo Social muy cercanos a los problemas y a la búsqueda de iniciativas».

Por contra, recuerda cómo, en la UPV, «el rector se ve obligado a lidiar con los problemas propios del manejo de un petrolero mucho más lento en sus movimientos». Eso sí, la institución académica vasca tiene «la virtud de poder crear equipos interdepartamentales con mayor rapidez y comodidad».

LOS MÁSTER

Cómo gestionar el factor humano



Internacionalidad y nuevas tecnologías son las claves de los nuevos posgrados del área laboral:

TRABAJO

RECURSOS HUMANOS

Proporciona las capacidades y habilidades directivas, así como las metodologías para aplicarlas en la gestión de las personas.

Información: Escuela de Administración de Empresas (Barcelona). Tef: 93 227 80 90. Url: www.aee.es Precio: 5.900 euros.

DIRECCIÓN DE RR. HH.

Utiliza herramientas adicionales de gestión para el enriquecimiento personal del futuro gestor, tanto en sus habilidades directivas como en el uso de las nuevas tecnologías.

Información: ESIC. Sedes en: Madrid, Valencia, Sevilla, Pamplona, Málaga y Zaragoza. Tef: 91 452 41 01. Url: www.esic.es Precio: 9.500 euros.

INTERNACIONAL EN RR. HH.

Desarrolla habilidades de gestor de equipos, ejercitando la capacidad de negociación y aportando conocimientos y metodologías.

Información: ESCP-EAP (Madrid). Tef: 91 385 25 11. Url: www.aee.es Precio: 11.500 euros.

GESTIÓN DE RIESGOS

El máster se desarrollará durante un

curso académico de 690 horas (69 créditos). Los alumnos han de realizar un proyecto de investigación y/o prácticas en empresas.

Información: U. de Salamanca. Tef: 923 29 45 00. Url: <http://riesgolaboral.usal.es/> Precio: 3.906 euros.

PREVENCIÓN

Más de 600 horas teóricas y entre 200 y 800 horas de prácticas en empresas conforman su oferta formativa. Los seleccionados han de acreditar experiencia en el área.

Información: U. de Cantabria. Tef: 94 220 08 88. Url: www.unican.es Precio: 3.800 euros.

DERECHO DEL TRABAJO

Prepara a los alumnos para que dominen los temas básicos del Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social que configuran la realidad de la empresa española.

Información: U. de Barcelona. Tef: 93 493 96 96. Url: www.ub.edu Precio: 5.878 euros.

ENFERMERÍA LABORAL

Dota de conocimientos del entorno laboral tanto en lo relacionado con la organización, legislación y gestión como en la prevención de situaciones de riesgo físico y psicológico.

Información: U. de Las Palmas de Gran Canaria. Tef: 928 45 34 58. Url: www.ulpgc.es/index.php?pagina=estudios_postgrado&ver=detalle&codigo=65 Precio: 3.600 euros.

DERECHO DEL TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

Su programa presta atención a las novedades jurisprudenciales. Cuenta con un excelente plantel de profesores, tanto de la Pompeu como de otras universidades.

Información: IEDC/U. Pompeu Fabra (Barcelona). Tef: 928 45 34 58. Url: www.upf.edu/iedc/oferta/mtd.htm Precio: 6.500 euros.

ESPACIO EUROPEO

Los ingenieros demandan un título de especialista en energía

PAÍSES COMO EEUU, REINO UNIDO E ITALIA YA CUENTAN CON UNA CARRERA ESPECÍFICA. EN ESPAÑA, EL SECTOR ACADÉMICO Y EMPRESARIAL PIDE UNA TITULACIÓN COMPLETA Y NO UNA MENCIÓN, COMO PROPUSO EL MINISTERIO

ISABEL GARCÍA

La OPA de Gas Natural sobre Endesa, la decisión de Evo Morales de nacionalizar los hidrocarburos en Bolivia, los cortes de suministro de gas por parte de Rusia, los macroapagones que se repiten por toda Italia cuando se acerca el verano...

La lista evidencia la importancia de un campo como el energético. José María Martínez-Val, catedrático de Ingeniería Industrial y presidente del Comité Científico y Técnico de EURATOM, añade otro motivo más: «Los jefes de Gobierno europeos se acaban de reunir justo para hablar del problema energético, no de cualquier otro tema».

Y Alfonso Maldonado, director de la Escuela Superior de Ingenieros de Minas de la Universidad Politécnica de Madrid, señala la alta demanda de profesionales de este campo por parte de las empresas. «Sólo en este curso, Repsol nos ha pedido 400 ingenieros titulados y no siempre somos capaces de satisfacer tanta demanda».

La Fundación Universidad-Empresa avala estos datos: el sector energético se encuentra entre los ro que más trabajo generan en estos momentos, por delante de otros como el turístico, el metalúrgico o el agroalimentario. Lo dice su informe *Guía de las empresas que ofrecen empleo 2005-2006*.

Tal panorama le basta, tanto al ámbito académico como empresarial, para solicitar la creación de una nueva carrera que lleve por título Ingeniería de la Energía, ya existente en otros países como Estados Unidos, Dinamarca, Reino Unido o Italia. En España, en cambio, esta disciplina sólo se puede estudiar de forma parcial dentro las ingenierías de Minas, Industriales, Caminos, *Teleco* o incluso Navales, dependiendo del ámbito que se aborde.

La necesidad de una única carrera que aportase una visión glo-

bal de la energía también le tendió, en un principio, el grupo de expertos encargado de elaborar el nuevo catálogo de titulaciones que se estudiarán en España de cara a la convergencia con Europa. Su objetivo es crear un sistema universitario homogéneo en 45 países, entre ellos el nuestro.

De hecho, el título de Ingeniero Energético se incluía en los primeros bocetos del catálogo como unos estudios de grado. Esta será la nueva denominación de las carreras a la europea, que se organizarán en torno a tres años de formación básica y un cuarto de complementaria, dedicado sobre todo a la realización de un trabajo de fin de carrera y de prácticas en empresas.

POR ESPECIALIDADES. Sin embargo, el título desaparecía del mapa en la última propuesta del Ministerio de Educación, presentada durante el mes de marzo, pasando a convertirse en una mención (especialidad) de distintas ingenierías. ¿Motivo? «Sólo se explica teniendo en cuenta la ridícula tendencia a la reducción de forma sistemática llevada a cabo por el Ministerio, lo cual es un sin sentido en nuestro caso», critica Maldonado.

El secretario de Estado de Universidades, Miguel Ángel Quintanilla, no lo ve así. El *latiguello* que está repitiendo hasta la saciedad es que ya no habrá ningún catálogo cerrado, sino unas directrices generales para cada carrera. De esta forma, serán las universidades las que propongan los títulos que deseen impartir. Luego, si cumplen unos contenidos comunes, el Ministerio decidirá si se aprueban o no.

La anterior ministra, María Jesús San Segundo, también llegó a señalar que la convergencia europea no significaba otra cosa que una mayor «flexibilidad», al poder retomar a la universidad en cualquier momento para continuar los estudios.

Pero la propuesta no convence. Los expertos en energía insisten en un título de cuatro cursos, nada de menciones, y la posibilidad poste-

rior de realizar un máster (nuevos posgrados oficiales, de uno a dos años de duración y a precio público, al contrario que los actuales). Ya han pensado los nombres de estos últimos: máster de especialización en petróleo, energía nuclear, eólica, desarrollo sostenible...

Ante la gran demanda tanto por parte de los estudiantes como de las empresas en busca de licenciados, la Politécnica madrileña decidió crear, hace dos años, un título propio de segundo ciclo llamado *Ingeniero de*

la Energía, que incluye el proyecto de fin de carrera y las prácticas en empresas del sector. De esa forma, se cerraba por fin el ciclo iniciado en 1928, cuando la Escuela de Minas introdujo por primera vez la asignatura de Combustibles.

UNA VISIÓN GLOBAL. Hubo que esperar a 1957 para que la Energía se convirtiera, por fin, en una especialidad de las ingenierías de Minas e Industriales. Ahora cuentan incluso con una Fundación de Estudios sobre la Energía, con sede en la propia Universidad.

«Y lo que pretende el Ministerio de Educación es volver a aquel entonces, desaprovechando la oportunidad de formar a un ingeniero en

esa visión global que necesitamos, capaz de dar soluciones tanto en el momento de la extracción del material como en la gestión económica de una empresa energética», explica Martín Gallego, doctor ingeniero en Minas y secretario general de la Energía y Recursos Minerales del Ministerio de Industria con el primer gobierno socialista.

Continúa su explicación: «La energía es un sector totalmente estratégico, que afecta al bienestar del ciudadano medio, que no tiene por qué soportar un apagón, pero también a la competitividad empresarial de un país como España».

Insiste en que el mundo académico no puede ir por detrás del empresarial, de carácter multienergético. Ahí entra la opinión de Miguel

Ángel Remón, vicepresidente ejecutivo de Exploración y Producción de Repsol/YPF: «Existe una necesidad imperiosa de acabar con esa visión mutiladora de la energía. La enorme cualificación de un ingeniero en este campo es incluso superior a la de cualquier otro. Necesitamos muchos más profesionales y no podemos perder este tren».

